

HIACE. ANTROPOLOGÍA DE LAS CARRETERAS EN LA ISLA DE SANTIAGO (CABO VERDE). RESEÑA DEL LIBRO DE GERARD HORTA Y DANIEL MALET CALVO (2014), BARCELONA: POL-LEN EDICIONS, 261 PP., ISBN: 978-84-86469-72-6

*Julián David Loaiza Pineda
Grup de Recerca sobre Exclusió i Control Socials (GRECS)
Universitat de Barcelona (UB)*

Hiace es una furgoneta monovolumen del fabricante de automóviles Toyota destinada al transporte colectivo interurbano en Cabo Verde. A través de la observación participante en la isla de Santiago (la mayor y más poblada de este archipiélago), Gerard Horta y Daniel Malet Calvo desarrollan una etnografía en torno al tráfico de este tipo de vehículo.

Se trata de un trabajo en el que, por su “condensación” en los hiace, la sociedad cabo-verdiana se acaba proyectando —utilizando la expresión de Mauss— a modo de *hecho social total*. En contraposición a las perspectivas funcionalistas que dejan en segundo plano las contradicciones sociales propiciadoras de cambios, los autores se refieren a los procesos dinámicos propios de la vida social y, en consecuencia, al ser representativos de éstos, consideran al hiace como “sistema”.

Partiendo de un vasto análisis sobre las referencias etnográficas en torno a las carreteras y a los vehículos motorizados (concretamente en el contexto africano), se destaca su escasez a pesar de su relevancia en el quehacer antropológico. Homenajeándolo, se presenta a Michel Leiris como el primero etnógrafo en incluir este tipo de referencias en sus narraciones. Asimismo, se toman en cuenta los estudios que fueron surgiendo en base a ello en distintos países africanos, y cuyo auge se produce a partir de la primera década del siglo XXI. La suma de estos estudios y las demás referencias bibliográficas analizadas en el libro devienen esenciales para la puesta en marcha de una *antropología de las carreteras*.

Tras una contextualización histórica, económica y de las dimensiones sociales —de la enorme diáspora ante la pobreza y la escasez— en Cabo Verde y de Santiago particularmente, los autores construyen el desarrollo del transporte urbano e interurbano. Así, detallan la influencia de la política neoliberal en el éxito de los hiace en el transporte interurbano, en la eliminación de la empresa pública de transporte creada en el albor de un estado independiente y, en consecuencia, de la inclusión de la inversión privada

en el transporte urbano en Praia, capital del país en el extremo sur de la isla.

Entrando en la significación del vehículo, Horta y Malet Calvo señalan el estatus social que otorga a los conductores, así como también analizan las mediaciones expresivas y características materiales del mismo. Igualmente, realizan una enorme labor en el esclarecimiento de su situación administrativa —de cierto vacío legal—, o del proceso de formalización actual de la identificación de los conductores como profesionales; detallan las exigencias legales a éstos, su quebrantamiento, la complicidad en ello entre los mismos o con los pasajeros, así como la corrupción y la falta rigurosidad policial en los controles.

Uno de los puntos clave del libro reside en la consideración de la inestabilidad laboral en la que se encuentran los conductores asalariados. Esto ocurre a causa de sus sueldos variables, de la falta regularización del sistema de contratación y de la exigencia del pago de la seguridad social, así como por la exigua movilización colectiva. De esta manera, los conductores asalariados se encuentran sometidos a la negación de vacaciones, a serles rechazada la baja por enfermedad, o a ser despedidos cuando convenga. Una situación que, además, se agrava en un contexto de feroz competencia, pues, por un lado, existe una oferta del aumento de hiace y, por el otro, la progresiva precarización económica y laboral que influencia en la disminución de pasajeros potenciales. Ante el deber de mantener a sus familias, el vehículo y pagar el crédito del mismo, los conductores propietarios también se ven afectados por esta cruda realidad.

Las precarias condiciones salariales y en conjunto laborales provocan la necesidad de realizar muchos viajes, hecho que explicaría la alta velocidad a la que circulan muchos “hiacistas” y, por tanto, el riesgo en la conducción ante el mal estado en el que a veces se encuentran las carreteras. Asimismo, los autores también enfatizan la petición de mayor rapidez, ante el retraso en las partidas por las dificultades para cargar los vehículos. En las descripciones en torno a las distintas estaciones de hiace de Santiago, especialmente en la ubicada en el mercado de Sucupira, en Praia, detallan la llamativa forma en que conductores y ayudantes captan los clientes: tirándolos por los brazos, por ejemplo. De ahí que, ante el “desorden” que se vive en Sucupira y por su ubicación central en la ciudad digna de especulación urbanística, las autoridades municipales deseen erradicarla mediante la aplicación de modelos de ordenación pensados y ejecutados en las ciudades occidentales.

En esta obra de tanta riqueza etnográfica existe un apartado completo de fragmentos escritos por Horta y Malet Calvo durante los incomodísimos y arriesgados viajes en hiace a lo largo y ancho de la isla. En estos extractos los autores destacan como se organiza el viaje y los acontecimientos característicos que se producen en el mismo. Igualmente, se

hacen patentes sus propias opiniones, sus impresiones personales, así como las historias en las que se ven envueltos entre viaje y viaje. Aparte de la rigurosidad descriptiva, en este apartado se muestra —y se agradece— su espontaneidad, su naturalidad.

Por su importancia, también se reúnen y discuten los factores relacionados con los accidentes de tráfico en los que están involucrados los hiace, tratados a lo largo del libro. Teniendo presente que este estudio se ha efectuado bajo el paraguas de la financiación del gobierno del estado español, cabría unas recomendaciones sobre las medidas a tomar sobre cada uno de estos puntos conflictivos y en relación a la organización administrativa del tráfico. Sin embargo, el “estupor” de Horta y Malet de ejecutar esta tarea desde el ámbito académico y, aún más, sin formar parte de la sociedad caboverdiana, conlleva imaginarla preguntándose sobre el sentido de la misma sino se realiza una modificación del modelo de relaciones laborales existentes, o ante el contexto de competencia fomentado por el empobrecimiento, la inestabilidad y precariedad laboral. Y de igual modo, en base a la formalización del transporte, qué sentido tendría si el “sistema hiace” —solidaridad entre quienes lo ocupan, por ejemplo— se erige mediante la socialización entre los caboverdianos y, viceversa, la socialización se erige mediante éste. Estarían participando en la horrenda “colonización de lo informal”. Ahí reside la importancia de esta obra, en reivindicar el poder de la autoorganización, del vínculo social; pero, también, en enseñar a hacer antropología de las carreteras, así como en ser un manual de entrada a la sociedad y cultura caboverdiana. A la espera se queda de Hiace en otras islas del archipiélago.